Jóvenes like, jóvenes Crush

Analizo hoy dos términos, uno más conocido que el otro, pero que en parte reflejan una dependencia y una búsqueda emocional en la red desconocida hace una década.

- **¿Qué significa crush?** Además del famoso juego Candy Crush, se ha empezado a utilizar esta expresión inglesa en las redes sociales como Twitter, Facebook o en los mensajes de Whatsapp.
- Aunque *Crush*, como verbo, se pude traducir por machacar, aplastar, espachurrar o exprimir, de ahí el famoso juego (aplastar caramelos) en las redes sociales, Crush es un término que procede de la expresión inglesa *have a crush on* (estar enamorado). "Tener un crush" significa enamorarse o tener un flechazo con algo o con alguien.
- Actualmente en las redes sociales y entre los jóvenes, se usa Crush para definir un amor platónico, inalcanzable o muy difícil de conseguir. Por ejemplo, cuando dos personas "sienten algo" comunicándose por Internet o por mensajes, pero cada una vive en un extremo diferente del planeta.
- **¿Qué es like?** Actualmente los jóvenes y adolescentes usan el término link para referirse a darle a "me gusta", al corazoncito o dedo pulgar para arriba en cualquier red social a una publicación, fotografía o video compartido por otra persona. El origen de esta tendencia es de Facebook, pero su práctica se ha convertido en una costumbre en todas las redes, *Like* se ha convertido en la nueva moneda emocional.

Claves a tener en cuenta para el trabajo educativo-pastoral:

De alguna manera, todos, seamos usuarios de Facebook o Instagram, u otra red social, estamos esperando resultados del mensaje o foto publicados. Es una realidad que esta expectativa puede llegar a condicionar nuestro comportamiento. Además existe un peligro y es que nuestra autoestima pueda depender directamente de ellos. Algunos expertos sugieren además que el intercambio de "likes" hace que la gente se sienta más querida, o dicho de otra manera, menos sola.

Cuando una persona hace un "me gusta", lo que está haciendo es enviar afecto a través de un cómodo botón que no le cuesta nada pulsar. No hay coste emocional. Lo mismo sucede con aquellos que demuestran un amor incondicional a alguien que ni siquiera conocen personalmente.

Algunos jóvenes y adolescentes han entrado a competir: el número de seguidores en sus perfiles, y el número de "me gusta" que consiguen, además de una tendencia a alcanzar un número de seguidores mayor del que pueden controlar realmente, y de los que muchas veces apenas saben nada.

En el plano personal esto se puede convertir en un juego peligroso, ya que uno entra en Facebook o Instagram y lo primero que hace es fijarse en las notificaciones: ¿Ha tenido éxito mi foto o comentario? ¿Qué les habrá parecido a los demás?

Pero demos la vuelta a la cuestión: si los "me gusta" imprimen un carácter positivo al mensaje publicado y un subidón, un mensaje abiertamente negativo o la ausencia de votos pueden resultar devastadores para la autoestima.

Como conclusión permitidme una serie de preguntas abiertas: ¿Nos refugiamos en la red en busca de cariño?¿Hay una 'megustadependencia'? ¿Por qué nos gustan tanto los "me gusta"?

@jotallorente